



El Cristianismo Verdadero

El cristianismo verdadero **no** es una *religión* sino una relación.

Es probable que la palabra *religión* provenga del latín *relegere*, que significa *observar escrupulosamente*, o del latín *religare*, que significa *volver a ligar*. Sin embargo, como ambas palabras lo indican, la religión consiste en intentos del hombre por llegar a Dios a través del cumplimiento de un sistema de ritos y prácticas.

Versículo para memorizar:

Mateo 11:29

Palabras clave:

mi yugo, aprended de mí, manso, humilde

Pero el cristianismo verdadero nos habla de lo que Dios ha hecho por el hombre: él nos ha buscado. En la persona de Jesucristo, Dios mismo vino a este mundo, se hizo como nosotros y se entregó por todos muriendo en la cruz para salvarnos de la condenación eterna demostrándonos así su gran amor (1 Timoteo 1:15; 3:16). Aceptar a Cristo como Salvador hace posible que tengamos una *relación familiar* con Dios, donde él ahora es nuestro Padre y nosotros sus hijos.

Sin embargo, debido a la tendencia que tenemos de *practicar* una religión en vez de *cultivar* una relación con Dios, es necesario que definamos bien cuál es el verdadero cristianismo para el cual Jesucristo nos ha salvado y transformado, a fin de que abandonemos esa religiosidad de tradiciones y ritos que muchos practicábamos antes de convertirnos en hijos de Dios.

I. ¿Qué diferencia hay entre el cristianismo verdadero y la religión?

A. En la religión no hay seguridad de salvación del alma.

En el cristianismo verdadero sí hay seguridad de salvación (Juan 5:24; 1 Juan 5:11-13).

- En la religión, la salvación depende de las buenas obras que hagamos y en cumplir con ciertos ritos y prácticas.
- En el cristianismo verdadero, la salvación no depende de lo que hagamos, sino de lo que Cristo hizo: morir, ser sepultado y resucitar por nosotros (1 Timoteo 2:5,6; Tito 3:3-7).

RELIGIÓN



SALVACIÓN

CRISTIANISMO



SALVACIÓN

- Dicha salvación es para siempre y podemos estar seguros de eso porque Dios así lo ha prometido (Juan 6:47).
- No hay oportunidad de salvación después de la muerte (Hebreos 9:27). La Biblia no enseña que existan lugares intermedios para purgar ciertas penas después de la muerte. Nuestro destino eterno se define en vida (Lucas 16:19-31).

B. En la religión se tiene que hacer algo para obtener la salvación del alma.
En el cristianismo verdadero la salvación es gratuita, es por gracia, o sea, es un favor inmerecido que Dios nos hace (Efesios 2:1-9).

- Nuestras obras, aunque sean buenas, no son suficientes para salvarnos; por eso Cristo vino a morir por nosotros en la cruz (Isaías 64:6; Romanos 5:6-8).
- Lo único que debemos hacer es aceptar con arrepentimiento y fe ese regalo de gracia en el corazón (Romanos 6:23; Hechos 3:19,20; Juan 3:16-18).
- La obra de Cristo para salvarnos está consumada, no hay que agregarle nada más, sólo se nos pide creer con todo el corazón. Cristo ya lo hizo todo (Hebreos 10:10-14; 12:2).



C. En la religión se hacen buenas obras para obtener algún beneficio de Dios.
En el cristianismo verdadero las buenas obras son consecuencia de la nueva vida que tenemos en Cristo (Efesios 2:10; Mateo 5:14-16).

- En la religión, vivir una vida santa o limpia depende de la propia fuerza de voluntad.
- En el cristianismo verdadero, tenemos el poder de Dios para vivir como él quiere que vivamos, no todo depende de nosotros (Efesios 6:10; Colosenses 1:9-11; 2 Timoteo 1:7).

- Cuando Cristo viene a la vida, él nos transforma, nos cambia para que tengamos un nuevo propósito en la vida, para que aprendamos a vivir en integridad obedeciendo sus mandamientos (Romanos 6:19-22).

D. En la religión, las tradiciones y mandamientos de hombres son practicados como si vinieran de Dios. **En el cristianismo verdadero sólo se aceptan como válidos los mandamientos de Dios expresados en la Biblia.**



- La Biblia nos advierte del peligro de llegar a practicar tradiciones y mandamientos de hombres (Colosenses 2:8,20-23; 3:1,2). Jesucristo mismo reprendió a aquellos que imponían mandamientos y tradiciones humanas a la gente (Mateo 15:1-9).
- Jesucristo enseñó que debemos estudiar su Palabra y practicarla porque es la verdad de Dios (Mateo 7:24,25; Juan 5:39; 8:31,32; 17:6-8,17). Sería una incongruencia decirnos cristianos verdaderos y seguir practicando mandamientos o tradiciones que Dios no ordenó o que están en contraposición con lo que la Biblia enseña.
- La Biblia es la Palabra de Dios y es el único medio por el que Dios nos habla hoy. Es la Biblia la que debemos creer y practicar porque son las instrucciones de Dios para nosotros (2 Timoteo 3:15-17). Además, está completa, no necesita agregados (Apocalipsis 22:18,19).
- Cualquier tradición o mandamiento, aunque parezca muy bueno o muy religioso y aunque se haga con buenas intenciones, si no está ordenado en la Palabra de Dios, no hay razón para obedecerlo.
- *¿Te has dado cuenta de que hay alguna tradición o mandamiento religioso que debes dejar de practicar?* Esto no debe avergonzarnos, sino debemos agradecer a Dios que a través de su Palabra podemos rectificar nuestro camino para hacer su voluntad.
- Por otro lado, no debemos entrar en conflicto con aquellos que tienen prácticas religiosas no bíblicas, sino que debemos orar por ellos y, si se presta la oportunidad, mostrarles con amor y firmeza lo que la Biblia dice al respecto para que conozcan la verdad. Conforme vayas conociendo más de la Biblia podrás ayudar mejor a otros.

E. En la religión, se confía en que siguiendo un sistema de ritos y prácticas se puede obtener la aprobación divina y que la vida ejemplar consiste en el cumplimiento de dichos ritos.

En el cristianismo verdadero confiamos en que ya tenemos la aprobación de Dios, y que la vida ejemplar, agradable a Dios, consiste en buscar de todo corazón ser como Cristo, obedeciéndole con su poder (Romanos 5:1,2; 8:1,9-13; Gálatas 2:20).

APROBACIÓN DE DIOS

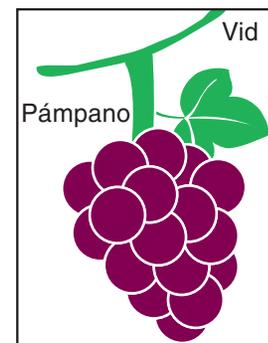


- La religión nos dice que sólo es cuestión de cumplir. La religión ha hecho creer al hombre que puede “quedar bien” con Dios por medio del cumplimiento de ciertos ritos o sacrificios que son como “atajos” o “facilidades” para eso. Pero tales prácticas no afectan el carácter, ni la forma de vivir del hombre, sólo lo “podan” por fuera. Dios desea cambios de raíz en el interior del ser humano (1 Samuel 15:22; Isaías 1:11-19).
- En el cristianismo verdadero, lo que Dios quiere forjar en nosotros es una forma de vivir diferente, íntegra, limpia (Efesios 4:13,17-24).
- Ser cristiano es, por definición, ser como Cristo. Ser discípulo de Cristo significa no sólo aprender de él, sino imitarlo (Mateo 11:28-30; Juan 8:31,32; 13:13-15; 1 Pedro 2:21-23).
- Jesucristo pidió un acercamiento de corazón. Él quiere transformar toda nuestra vida, comenzando con nuestra mente y corazón (Mateo 22:36-40; Romanos 12:1,2).
- El cambio que a Dios le interesa más es el cambio interno, pues al haber dicho cambio, éste se reflejará en lo externo paulatinamente (Lucas 6:43-45). Por esto, es vital que te dejes moldear por él cada día.

II. ¿Cuáles son algunas virtudes y buenas obras que deben caracterizar a los verdaderos cristianos?

Hay una diferencia entre alguien que practica una religión y un cristiano verdadero. Jesucristo nos advirtió de la religiosidad, pues, a pesar de tener al Señor en el corazón, podemos caer en la costumbre de hacer las cosas “por cumplir”.

Si cultivamos una relación estrecha con Dios en la que de todo corazón lo buscamos y lo obedecemos con su poder, entonces seremos moldeados en nuestro carácter y conducta, y nos pareceremos cada día más a Jesús (Juan 15:1-5).



Permanecer en Cristo es cultivar nuestra relación con él por medio del estudio de su Palabra, la oración y la obediencia a él con su poder. Sólo así se podrán producir en nosotros los frutos (virtudes y obras) de Cristo.

Lee Romanos 12:9-21, Gálatas 5:19-21 y Colosenses 3:5-9. Revisa la lista de virtudes y buenas obras que deben caracterizar a los cristianos; y también la lista de vicios y malas obras de las cuales debemos apartarnos.

Virtudes y buenas obras que debemos seguir Ro. 12:9-21	Vicios y malas obras de las que debemos apartarnos Gal.5:19-21
<i>v.9. No finge amor, es sincero. Detesta lo malo, sigue lo bueno.</i>	<i>v.19. Adulterio, fornicación (todo tipo de pecado sexual), inmundicia (impureza o inmoralidades de pensamiento o de hecho), lascivia (deseos desmedidos, excesos, desenfrenos).</i>
<i>v.10. Ama a los demás fraternalmente. Da preferencia a los demás. No es egoísta.</i>	
<i>v.11. No es perezoso en lo que requiere disciplina. Es ferviente en espíritu y sirve al Señor.</i>	<i>v.20. Idolatría, hechicerías (encantamientos mágicos, y uso de drogas), enemistades, pleitos, celos, iras, contiendas (peleas o riñas), disensiones (divisiones), herejías (enseñanzas falsas).</i>
<i>v.12. Se goza en la esperanza. Resiste la tribulación. Es constante en la oración.</i>	
<i>v.13. Comparte para las necesidades de otros. Practica la hospitalidad.</i>	
<i>v.14. Bendice a los que lo persiguen, no los maldice.</i>	<i>v.21. envidias, homicidios, borracheras, orgías y cosas semejantes a estas.</i>
<i>v.15. Se goza con los que se gozan. Llora con los que lloran.</i>	Col. 3:5-9
<i>v.16. Procura la unidad con los demás. No es altivo, sino se junta con los humildes. No es sabio en su propia opinión.</i>	<i>v.5,6,7. Fornicación, impureza, pasiones desordenadas, malos deseos y avaricia (amor al dinero, a los bienes materiales)</i>
<i>v.17. No paga a nadie mal por mal.</i>	
<i>v.18. Procura estar en paz con los demás.</i>	<i>v.8. Ira, enojo, malicia (malas intenciones y malos actos), blasfemia, palabras deshonestas.</i>
<i>v.19,20. No se venga.</i>	
<i>v.21. Vence con el bien el mal.</i>	<i>v.9. Mentira</i>



Tal vez al hacer esta lista te das cuenta que no tienes todas estas virtudes en tu vida y que no te has apartado de ciertos hábitos pecaminosos; pero no te desalientes, Dios no espera que ya tengas todas estas virtudes ahora, sino que busques estar cerca de él, para que con su ayuda crezcas en tu vida cristiana, y comiences a apartarte de esos vicios y malas obras para entonces ir desarrollando las virtudes y buenas obras que caracterizan a un verdadero cristiano.

Preguntas de repaso

1. ¿Qué es la religión?
2. ¿Qué tipo de relación se establece entre nosotros y Dios cuando creemos en Cristo?
3. ¿Por qué tenemos seguridad de salvación eterna en el cristianismo verdadero?
4. En el cristianismo verdadero, ¿tenemos que hacer algo para ganarnos la salvación?
¿Por qué?
5. ¿Qué hace el Señor en nosotros para que podamos vivir como él quiere?
6. ¿Debemos practicar tradiciones y mandamientos de hombres? ¿Por qué?
7. ¿El cristianismo verdadero consiste sólo en cumplir con ritos? ¿Qué es lo que el Señor quiere forjar en nosotros?
8. ¿En qué consiste la religiosidad, la cual debemos evitar en nuestra vida cristiana?